

AMPLIACIÓN DE LOS BRICS: TRANSICIÓN ENERGÉTICA Y DIPLOMACIA ECONÓMICA DE CHINA

BRICS enlargement: energy transition and Chinese economic diplomacy

Dra. Virginia Busilli¹

Lic. Franco Aguirre²

Lic. Maitén Fuma³

¹ Universidad Católica de Córdoba (UCC) - Unidade Associada ao CONICET, Córdoba, Argentina.
Email: virginia.busilli@gmail.com **ORCID:** <https://orcid.org/0000-0002-6305-8010>

² Universidad Católica de Córdoba (UCC) - Unidade Associada ao CONICET, Córdoba, Argentina.
Email: franco.aguirre@ucc.edu.ar **ORCID:** <https://orcid.org/0000-0001-7362-1180>

³ Universidad Católica de Córdoba (UCC) - Unidade Associada ao CONICET, Córdoba, Argentina.
Email: maiten.fuma@gmail.com **ORCID:** <https://orcid.org/0009-0001-8637-5983>

Recebido em: 05 abr. 2024 | Aceito em: 09 jul. 2024.



Esta obra está licenciada sob uma Licença Creative Commons Atribuição 4.0 Internacional.

RESUMEN

El artículo analiza la ampliación de los BRICS en 2023 en el marco de la diplomacia económica china, contemplando su objetivo de constituir un liderazgo en la transición energética global. Recientemente, los BRICS se han convertido en un espacio relevante para la gobernanza global hacia el desarrollo verde. La incorporación de Arabia Saudita, Egipto, Emiratos Árabes Unidos, Etiopía e Irán es afín a los lineamientos energéticos de política exterior de Xi Jinping. El trabajo explora la transición energética como eje de la estrategia externa de China y su articulación con las directrices de BRICS. Para ello, analiza sus vínculos bilaterales con los nuevos miembros, incluyendo asociaciones estratégicas integrales, lazos comerciales e iniciativas de inversión. Se argumenta que la jerarquización de estos socios en la diplomacia china ya se observa en el plano bilateral, y que sus ingresos a BRICS promueven el interés chino en un liderazgo multilateral energético.

Palabras clave: China. BRICS. Transición energética.

ABSTRACT

The article analyzes the enlargement of the BRICS in 2023 as part of China's economic diplomacy, contemplating its goal of establishing a leadership for the energy transition. Recently, the BRICS have become a relevant space for global governance towards green development. The entry of Saudi Arabia, Egypt, the United Arab Emirates, Ethiopia and Iran is in accordance with Xi Jinping's energy foreign policy guidelines. The paper explores the energy transition as the axis of China's strategy and its articulation with the BRICS guidelines. It also analyzes its relations with the new members, including comprehensive strategic partnerships, trade ties and investment initiatives. It is argued that the hierarchy of these partners in Chinese diplomacy is already observed at the bilateral level and that their entry into BRICS promotes, at the same time, the Chinese interest in multilateral energy leadership.

Keywords: China. BRICS. Energy transition.

1. INTRODUCCIÓN

Los BRIC nacieron formalmente en 2009 como acrónimo para denominar el Foro compuesto por Brasil, Rusia, India y China. En 2011, se incorporó Sudáfrica, denominándose BRICS. El nuevo espacio sentó sus bases en la creciente necesidad de los emergentes de reclamar una mayor cuota de influencia en el actual orden global. Frente a la nueva coyuntura internacional, y los efectos de la crisis financiera global de 2008, se produjo una creciente necesidad de coordinación de las potencias tradicionales y sus instituciones con las potencias emergentes en el Grupo de los 20.⁴

⁴ El G-20 es un foro de coordinación de políticas financieras creado tras la crisis del Sudeste asiático a finales de los noventas. Se encuentra formado por el G-7 (Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón y Reino Unido) y la Unión Europea, junto a Arabia Saudita, Argentina, Australia, Brasil, China, Corea del Sur, India, Indonesia, México, Rusia, Sudáfrica, y Turquía.

Los BRICS demandaban mayor influencia sobre el proceso de toma de decisiones en la gobernanza global, dadas las nuevas capacidades materiales adquiridas por estas economías emergentes, que habían experimentado un importante proceso de crecimiento económico y desarrollo en los últimos años (Brandão Martins, 2018). Estas economías coincidían en afirmar que el orden internacional debía ser revisado para abordar mejor la agenda de paz y desarrollo de los países emergentes (Becard *et al.*, 2015).

Sin embargo, a partir de 2012-2013, los efectos de la crisis financiera global de 2008 comenzaron a evidenciarse en el mundo en desarrollo, provocando la ralentización de sus economías⁵ y una creciente fragmentación intra-BRICS⁶. No obstante, el Foro dio pasos fuertes en materia económica, socavando la primacía occidental. En materia de crédito, se creó el Nuevo Banco de Desarrollo (llamado coloquialmente «Banco de los BRICS»); en materia de liquidez en casos adversos, se suscribió el Acuerdo Contingente de Reserva. Ambas instituciones facilitan que los países en desarrollo eviten acudir exclusivamente al Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (Villamar, 2016).

Las diferencias intra-BRICS, mencionadas anteriormente, se vieron profundizadas por la pandemia global de 2020, producida por el Covid-19 y por el desencadenamiento de la guerra ruso-ucraniana. Por otra parte, se registró una creciente brecha entre los socios asiáticos (China e India) y los occidentales (Brasil y Sudáfrica) (Giaccaglia *et.al.*, 2022). Respondiendo a los objetivos del trabajo de investigación, se destaca el fortalecimiento del estatus de China en el sistema internacional, reafirmandose como una gran potencia durante las primeras dos décadas del siglo XXI (Acharya, 2020), ampliando su distancia del resto de los miembros del Foro.

En línea con lo anterior, durante la XV Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno, celebrada en Johannesburgo, Sudáfrica entre el 22 y 24 de agosto de 2023, los miembros de los BRICS resolvieron avanzar en su ampliación, incorporando a Argentina⁷, Arabia Saudita, los Emiratos Árabes Unidos, Irán, Etiopía y Egipto. Un elemento en común entre ellos es su dotación de recursos energéticos, situación que ha generado debates en torno a las implicancias geopolíticas de esta adhesión respecto a China, dado que todos estos países son, además socios estratégicos de Beijing.

En rigor, dicha propuesta de ampliación fue liderada por China en junio de 2022, en la celebración de la XIV Cumbre del BRICS en Beijing, cuando Xi Jinping presidió la ceremonia y en su discurso destacó la necesidad de apertura e inclusión del Foro. La incorporación de estos países,

⁵ El promedio de crecimiento anual de las economías BRICS se redujo a la mitad entre 2010 y 2015. A partir de 2014 los factores de la ralentización fueron cada vez más identificados como internos: volatilidad de la moneda y de los mercados financieros locales, dificultades en las finanzas públicas con déficit y deudas en aumento; menor margen de maniobra en la política monetaria, entre otras (Banco Mundial, 2016)

⁶ Se destaca la llegada de Jair Bolsonaro a la presidencia de Brasil en 2018, que fortaleció una tendencia ya existente en el bloque, evidenciando la falta de sintonía política intra-BRICS, destacándose la hostilidad inicial frente al gobierno chino, la afinidad ideológica con Donald Trump y la condena al accionar ruso en Ucrania.

⁷ El presente artículo no analizará el caso de Argentina, debido al rechazo formal del nuevo mandatario, Javier Milei, de convertirse en miembro pleno de los BRICS el 29 de diciembre de 2023 (La Nación, 2023).

ricos en recursos energéticos, ha suscitado debates en torno a los intereses que persigue Beijing hacia el interior de los BRICS y del lugar que ocupan estos socios en la diplomacia china.

Cabe entonces preguntarse: ¿Cuáles son los principales lineamientos de la política exterior de Beijing en materia energética? ¿Qué lugar ocupan los nuevos miembros de los BRICS en la diplomacia China? ¿Es la seguridad energética un factor estratégico en la reciente ampliación? Partiendo de una metodología cualitativa basada en el análisis de contenido sobre material documental, estadístico y fuentes secundarias, el presente trabajo analiza los principales lineamientos de la política exterior china en materia de desarrollo y seguridad energética. Posteriormente, se abordará la articulación de la política exterior china con los objetivos estratégicos de los BRICS en materia energética a los fines de identificar posiciones e intereses comunes. Por último, se analizarán las relaciones bilaterales de China con los nuevos miembros de BRICS con el objetivo de analizar su jerarquización en la diplomacia china.

2. APROXIMACIONES TEÓRICAS

El presente artículo parte de un enfoque racionalista de las relaciones internacionales, donde la anarquía es considerada el principio ordenador del sistema internacional, y donde prima la búsqueda del interés nacional y la importancia del poder en relaciones internacionales competitivas (Lobell, Ripsman y Taliaferro, 2008). En esta línea, el concepto de diplomacia económica involucra “el uso de medios políticos como influencia en negociaciones internacionales, con el objetivo de aportar a la prosperidad nacional, así como el uso de medios de influencia económica para incrementar la estabilidad política de la nación” (Okano-Heijmans, 2011: 17).

Autores como Kishan Rana (2013) definen diplomacia económica como un proceso a través del cual los países abordan la esfera económica externa con el objetivo de maximizar sus ganancias nacionales en diversas áreas, como el comercio, la inversión y otras formas de intercambios económicamente, donde cuentan con una ventaja comparativa. En la misma línea, Christopher Hill (2016) destaca que deriva de la necesidad de promover la prosperidad nacional e implementar una política exterior económica para lograrlo. En línea con lo anterior, adoptamos la perspectiva de autores como William Norris (2016), quien aborda la relación entre economía y seguridad y afirma que, para Beijing, las relaciones económicas internacionales son instrumentales para el desarrollo económico de largo plazo. De este modo, China promueve y propone un ambiente pacífico para sostener sus objetivos de crecimiento económico y consolidar su poder global.

Esta perspectiva se conecta con la noción de **seguridad energética**, definida en el marco del concepto de seguridad nacional, y asociado a la noción de protección y a la supervivencia física del Estado-nación (Dussort, 2017). Su vinculación con la diplomacia económica se manifiesta en el carácter crucial que reviste para la estabilidad en el plano interno y externo. Las mutaciones en el contenido de la seguridad energética han ampliado su extensión conceptual hacia vetas sociales, ambientales y tecnológicas (Dussort, 2017). Empero, el trabajo vincula esta noción

multidimensional al manejo de las vulnerabilidades económicas de China a la luz de sus objetivos de desarrollo.

Sin embargo, la transición entre recursos de diferente naturaleza reviste una complejidad particular, como también su movilización efectiva para alcanzar objetivos concretos. El mayor desafío que plantea el ascenso económico de la China contemporánea es la brecha entre el incremento de sus atributos económicos y su transformación en un ejercicio efectivo de poder político, económico y diplomático. Algunas de las razones enumeradas incluyen la degradación de su entorno a raíz del conflicto estructural con la potencia dominante, la persistencia de vulnerabilidades económicas y su incapacidad para movilizar plenamente sus recursos, la falta de voluntad y capacidad de liderazgo, y la pérdida de poder en los procesos de disputas domésticas (Zhang, 2017).

Frente a estas limitaciones, la prioridad para la diplomacia china está puesta en el fortalecimiento de sus recursos económicos y su efectiva conversión en recursos de poder. Siguiendo a Zhang Xiaoton (2017), se define la **diplomacia económica** como la *consecución, por parte del gobierno, de una conversión bidireccional entre poder y riqueza, a través una estrategia, tácticas y creación de instituciones por iniciativa propia*. Este concepto pone el foco en el gobierno como actor central, en su accionar deliberado, y en el mecanismo de conversión entre recursos de naturaleza diferente. A su vez, considera a la diplomacia como formulación de estrategias, tácticas y diseños institucionales, mientras que la riqueza es entendida como fortaleza, recursos, medios y beneficios económicos (Zhang, 2017).

En este sentido, los BRICS en particular forman parte de un amplio abanico de mecanismos de conversión. Se trata de una plataforma específica para el intercambio de recursos políticos y económicos y para la aplicación de otras estrategias de conversión diplomática (Zhang, 2017). La ampliación de sus miembros refuerza la diplomacia económica china en un doble sentido. Por un lado, pone de manifiesto la pretensión de fortalecer su posición en el mercado energético a partir de una gestión más efectiva de su vulnerabilidad, valiéndose a su vez de las asimetrías que genera su gran peso como demandante del sector frente a otros estados. Por otro lado, aspira a una movilización de su primacía en inversiones y tecnologías de transición energética para la construcción de un liderazgo que se apoye en el compromiso de estos países con esta meta.

En línea con lo anterior, se aborda el concepto de Asociaciones Estratégicas, entendidas como herramientas de diplomacia económica que institucionalizan y proyectan vínculos bilaterales en una agenda de cooperación propuesta por China. A través de ellas, la diplomacia china jerarquiza a sus socios internacionales, y crea determinadas estructuras de relacionamiento, que responden a diferentes grados de compromiso con su contraparte (Feng y Huang, 2014). A diferencia de las alianzas tradicionales, este tipo de asociaciones no están dirigidas en contra de terceros Estados y el aspecto económico es el eje central, donde China busca asociar a la mayor cantidad de países a su crecimiento económico, priorizando los intereses comunes por sobre la competencia y el conflicto (Oviedo, 2006).

En un sentido más técnico, las “asociaciones estratégicas integrales” representan una de las más altas categorías de relacionamiento. El concepto de “asociación/alianza” destaca la cooperación por sobre la competencia en las relaciones bilaterales. Por otra parte, el término “integral” supone una cooperación económica, política, tecnológica, cultural, etcétera. El carácter de “estratégica” no sólo significa una cooperación en pos del crecimiento económico, sino también en materia de asuntos internacionales y con miras al largo plazo (Ramón Bejano, Malena y Velloso, 2015).

Como se analiza en el punto 5.1, los nuevos miembros de BRICS poseen *Asociaciones Estratégicas Integrales* con Beijing, poniendo en evidencia el carácter prioritario que estos estados ya revisten para la diplomacia china. Su relevancia radica en la fuerte asimetría en el poder de negociación, donde Beijing impone su agenda y hasta establece el modelo de los instrumentos suscritos con sus contrapartes. De este modo, Beijing incluye sus objetivos de diplomacia económica en las asociaciones estratégicas, vinculadas a la oferta de comercio, inversiones y financiación, en el marco de una “asociación integral” destinada a promover el modelo de desarrollo de las partes.

3. LA POLÍTICA EXTERIOR XI JINPING Y LA ARTICULACIÓN CON LOS LINEAMIENTOS DE LOS BRICS EN MATERIA DE TRANSICIÓN ENERGÉTICA

China se ha convertido en un jugador energético global insoslayable: se consolida como un gran consumidor, un gran productor y un gigante financiero. Al mismo tiempo, es un gran contaminador y un líder de las renovables (García, 2021). Desde los años noventa, y con mayor intensidad desde inicios del siglo XXI, China afronta un proceso de transición energética, estimulada por un triple objetivo: garantizar su seguridad energética, mejorar su eficiencia energética y evolucionar hacia la sostenibilidad de su sistema energético (Ball, 2020).

El ascenso de China en la estructura económica internacional, a partir de un crecimiento basado en el consumo de hidrocarburos, la convirtió a principios de siglo en el mayor consumidor y productor de energía del mundo. La cuestión energética es, entonces, transversal a su crecimiento económico y el impacto en el medio ambiente: China es el mayor productor y consumidor mundial de carbón (energía altamente contaminante) y al mismo tiempo, el mayor productor y mayor mercado de energías renovables y de tecnologías asociadas a las renovables (García, 2021). Por otra parte, se consolida como el gigante financiero global de la energía (Liu y Urpelainen, 2021).

La consagración de Xi Jinping como máximo líder de la República Popular, produjo un giro en su política exterior, volviéndola más asertiva que la de sus predecesores (Li & Taube, 2019; Delage, 2015). Sin embargo, aún mantiene los objetivos diplomáticos de largo plazo de Beijing: soberanía e integridad territorial, desarrollo económico y respeto y estatus internacional (Medeiros, 2009; Busilli, 2020). En este sentido, resulta necesario analizar los lineamientos de la política exterior de Xi, dado que es uno de los presidentes chinos que más poder ha concentrado

dentro del Partido Comunista de China. Sus ideas y conceptos forman parte de los estatutos del Partido, que se traducen a una doctrina de las relaciones internacionales para China.

Esta Doctrina fue presentada en ocasión del XIX Congreso Nacional del Partido Comunista Chino, en octubre de 2017, donde China incorporó a la Constitución del Partido el “Pensamiento de Xi Jinping sobre el socialismo con características chinas para una nueva era” (Xi, 2017). En ella, aparecen dos conceptos importantes para las relaciones internacionales de China: “el sueño chino de revitalización de la gran nación china” y “la Comunidad de Destino Compartido”. La esfera económica ocupa un lugar central en ambos casos, al tiempo que se vinculan entre sí y se retroalimentan, articulando la promoción de la modernización económica.

Mientras el primero se relaciona con los objetivos⁸ hacia la celebración del centenario de la República Popular en 2049, la Comunidad de destino destaca que el “sueño chino” sólo puede alcanzarse en un ambiente internacional estable, a través de intereses compartidos (Busilli, 2020). Y es aquí donde la gobernanza global y la defensa de un orden internacional multipolar se vuelve importante y en donde los BRICS adquieren una creciente relevancia para China, pudiendo articular sus intereses domésticos de desarrollo económico con las aspiraciones y demandas internacionales del resto de las economías emergentes.

Muestra de ello fue el discurso de Xi durante el XX Congreso del Partido Comunista de China, en octubre de 2022, manteniendo sus rasgos más activos a nivel regional a través de la implementación de una política de logros concretos con una mayor participación en asuntos globales y regionales. Xi destacó la puesta en marcha de una nueva filosofía de desarrollo, centrada en las personas, que dé respuesta a la seguridad alimentaria y energética de China. En este sentido, remarcó el “carácter holístico” de la seguridad nacional, abordando intereses estratégicos como soberanía, seguridad e intereses de desarrollo (Xi, 2022).

Desde el concepto de diplomacia económica, se pone de manifiesto el alto grado de articulación entre los objetivos de modernización económica y liderazgo de la transición energética, siendo concebidos en el marco de la seguridad nacional. Hacia adentro, China tiene una apuesta más pragmática: si bien promueve el uso de energía limpia, baja en carbono y de alta eficiencia, China continuará dependiendo del carbón, pero con usos más eficientes, mediante la promoción de I+D en el ahorro de energía y reducción de emisión de gases, y del consumo verde (Girard, 2022).

Hacia afuera, el liderazgo y promoción de la transición energética tiene una proyección más integral y enmarcada en la promoción de una “Comunidad de destino compartido”, apostando por la práctica del multilateralismo y la oposición al unilateralismo. En septiembre de 2023, la Oficina de Información del Consejo de Estado de la República Popular de China publicó

⁸ Los objetivos del centenario de China incluyen “lograr una sociedad moderadamente próspera en todos los sentidos” (Xi, 2017) hacia la fecha de conmemoración del centenario de creación del Partido Comunista Chino (2021) y “convertir a China en un país socialista moderno, que sea próspero, fuerte, democrático, culturalmente avanzado y armonioso” (Xi, 2017), hacia la celebración del centenario de la República Popular China en 2049.

un documento titulado “Una comunidad global de futuro compartido: Las propuestas y acciones de China” en el que la transición energética es abordada de manera clara en las propuestas, donde se destaca que la tarea más urgente es encontrar un faro que oriente el desarrollo verde, bajo en carbono, circular y sostenible para toda la humanidad, promoviendo un ecosistema que dé prioridad a la Madre Naturaleza (MFA, 2023).

El documento, además de remarcar la búsqueda de un ascenso no hegemónico en el sistema internacional, enunció que “Beijing alinea constantemente su desarrollo con el desarrollo global y alinea los intereses del pueblo chino con los intereses comunes de todos los pueblos del mundo” (Xi, 2022). Ésta afirmación evidencia la articulación entre los intereses de desarrollo interno de China y sus acciones internacionales, desde una perspectiva de diplomacia económica. En esa línea, las tres iniciativas globales de China promueven el multilateralismo y un desarrollo sostenible y equitativo: La Iniciativa de Desarrollo Global⁹, la Iniciativa de Seguridad Global¹⁰ y la Iniciativa de Civilización Global¹¹.

Una expresión de este ímpetu se plasmó en la *Belt and Road Initiative*, una propuesta que oficia de paraguas para proyectos de conectividad, infraestructura y energía (Rubiolo y Busilli, 2021). Bajo la faceta “*Green Belt and Road*”, la iniciativa se acopló a los objetivos de la Agenda 2030, incluyendo aspiraciones tales como promover el comercio ecológico libre, mejorar la eficiencia de la producción y el consumo, fomentar la integración financiera ecológica y orientar la inversión hacia las energías limpias y otras industrias ecológicas (CCICED, 2019). Ésta articulación entre agendas se extiende también a los países participantes, como lo manifiesta el ingreso de los aspirantes a BRICS a la BRI en los años precedentes (Nedopil, 2023).

Los BRICS emergen como un espacio indiscutido para que los mercados emergentes y los países en desarrollo estén mejor representados y tengan más voz en las negociaciones internacionales (Xi, 2022) a la vez que ganan mayor relevancia en la esfera geopolítica. Los datos hablan por sí solos: actualmente representan más del 42% de la población mundial y el 30% del territorio del planeta, así como el 23% del producto interior bruto (PIB) y el 18% del comercio mundial. Los miembros de BRICS son importantes actores en el comercio de energía global, en particular como consumidores de energía ocuparon los primeros puestos en 2021: China (1), India (2), Rusia (4) y Brasil (6) (Giaccaglia, *et al.*, 2022).

En rigor, la cuestión energética ha ocupado un lugar relevante desde el nacimiento del Foro, siendo abordada en todas las cumbres, aunque desde la perspectiva, discurso y necesidades

⁹ El objetivo fundamental de la iniciativa es acelerar la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas, a través de alianzas de cooperación orientadas a resultados que impulsen un desarrollo global más fuerte, más ecológico y saludable (MFA, 2023).

¹⁰ Beijing busca trabajar con la comunidad internacional para defender el espíritu de la Carta de las Naciones Unidas y pide adaptarse a los cambios profundos en el panorama internacional abordando los riesgos y desafíos de seguridad tradicionales y no tradicionales (MFA, 2023).

¹¹ China pide defender conjuntamente el respeto por la diversidad de las civilizaciones, defender conjuntamente los valores comunes de la humanidad, defender conjuntamente la importancia de la continuidad y la evolución de las civilizaciones y promover conjuntamente unos intercambios internacionales más estrechos entre pueblos y cooperación (MFA, 2023).

específicas del país anfitrión. Si bien las altas tasas de crecimiento registradas a comienzo de siglo iban en línea con un mayor consumo de hidrocarburos, la adhesión al Acuerdo de París (2016) de parte de todos los miembros de BRICS dio cuenta del compromiso del Foro en la gobernanza global del cambio climático, así como con la Agenda 2030 y la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC). En efecto, se observó una creciente vinculación en el marco de los BRICS entre transición energética y cambio climático a partir de 2016¹².

Sin embargo, esta vinculación se plantea desde un posicionamiento soberano en cuestiones energéticas en el Foro, tal como da cuenta “Hoja de ruta para la cooperación energética de los BRICS hasta 2025”. Allí se afirma que una cooperación basada en los principios de igualdad, respeto a la soberanía nacional y los intereses de los estados participantes¹³. Esto va en sintonía con un creciente relacionamiento intra-BRICS, entre las que se destacan los vínculos China-Rusia¹⁴ y China-Brasil¹⁵, liderado por la demanda e inversión china en el plano energético (Giaccaglia, 2022). En otras palabras, China impulsa y articula las acciones en materia de energía que se producen en el ámbito de los BRICS.

La reciente ampliación del Foro se inscribe en esta dinámica fuertemente vinculada a los objetivos de desarrollo de China, especialmente en el campo energético. El Presidente Xi Jinping presidió de manera virtual la XIV Cumbre del BRICS en Beijing en 2022, y en su discurso destacó la necesidad de apertura e inclusión del Foro, para convertirse en “una gran familia de apoyo mutuo y una asociación de cooperación de ganancias compartidas” (Xi, 2022). Por otra parte, remarcó la necesidad del liderazgo de BRICS bajo el lema de “Fomentar Una Asociación de Alta Calidad y Crear Juntos Una Nueva Era para el Desarrollo Global” (Xi, 2022). En esa línea, también destacó el lugar de los BRICS en su Iniciativa para la Seguridad Global (ISG), en un llamado para la elaboración de acciones concretas y resultados tangibles, para diseñar un concepto de seguridad común, integral, cooperativo y sostenible.

En la XV Cumbre del BRICS, realizada en agosto de 2023 en Johannesburgo, Xi Jinping destacó su disposición a trabajar con todas las partes para establecer el Mecanismo del BRICS sobre la Cooperación Industrial para el Desarrollo Sostenible. La declaración también resalta la necesidad de una cooperación mejorada entre los países BRICS como principales productores y consumidores de productos y servicios energéticos. Durante la Cumbre se resolvió la incorporación de seis nuevos miembros: Argentina, Arabia Saudí, Egipto, Etiopía, Emiratos Árabes Unidos e Irán. Como se argumenta, el ingreso de estos miembros fortalece la seguridad energética del BRICS, tanto en recursos renovables como no renovables, y en línea con lo propuesto en la Cumbre.

¹² Ejemplo de ello es la creación de la Plataforma de cooperación en investigación energética BRICS, en 2020.

¹³ Road Map for BRICS Energy Cooperation up to 2025. Para consultar el documento online completo, véase: <https://brics-russia2020.ru/images/85/29/852976.pdf>

¹⁴ Rusia vende a China petróleo, gas, carbón y reactores nucleares, principalmente.

¹⁵ Brasil exporta a China petróleo crudo y es el principal destino de inversión de Beijing en América Latina.

En este sentido, se destaca el rol del Nuevo Banco de Desarrollo (*NDB*, por sus siglas en inglés). Creado en 2015, este banco multilateral moviliza recursos para proyectos de infraestructura y desarrollo sostenible en BRICS y otros mercados emergentes y países en desarrollo (NDB, 2024). Las cuatro áreas principales de su cartera de proyectos 2022-2026 son: 1) Energía Limpia y Eficiencia Energética, 2) Protección del medio ambiente, 3) Infraestructura social y 4) Infraestructura Digital (NDB, 2024). Ello evidencia la relevancia que adquiere la transición energética en el mediano y largo plazo para los miembros de los BRICS. Si los nuevos miembros se unen al NDB, podrían inyectar recursos significativos para llevar a cabo proyectos relevantes en el sector energético, en especial de los países de Medio Oriente (Collen, 2023). Algunos de estos, como Emiratos Árabes Unidos y Egipto, ya formaban parte del banco antes de su incorporación a BRICS (NDB, 2024).

4. AMPLIACIÓN DE LOS BRICS: SOCIOS NO TAN NUEVOS PARA CHINA

Desde una perspectiva de diplomacia económica, China y los restantes países en desarrollo se beneficiarán de un ambiente internacional más favorable. Esto se traduce en la necesidad de mantener las tasas de crecimiento económico necesarias para sus modelos de desarrollo y garantizar su aprovisionamiento de recursos estratégicos (Medeiros, 2009). Se observa que la diversificación de socios, entendida como herramienta de diplomacia económica en materia de securitización energética, se ha incrementado en Beijing desde comienzos de siglo. China ha logrado ocupar posiciones claves en Oriente Medio, África y América Latina con miras a atender el crecimiento exponencial en su demanda energética, transformando los juegos de alianzas y las relaciones de interdependencia a escala global (García, 2021).

A continuación, se examina el papel que han jugado los nuevos integrantes en sus vinculaciones con China hasta su incorporación a los BRICS, y cómo estos lazos se han supeditado a los lineamientos del Foro en materia energética y de la política exterior de la RPC. La elevación de las asociaciones estratégicas, por un lado, constituyen un indicador de la prioridad otorgada a estos países, así como los ejes que configuran las relaciones entre las partes. Por otro lado, se examinan los niveles y perfiles de las relaciones comerciales y financieras, en particular en el rubro energético.

4.1. La jerarquización de los nuevos miembros en la Diplomacia China: las asociaciones estratégicas.

El establecimiento de asociaciones estratégicas, como herramienta de la diplomacia económica, ha contribuido a institucionalizar los vínculos y garantizar la defensa de intereses estratégicos de China en el largo plazo. Este apartado parte de la premisa de que, en un proceso de ampliación motorizado por China, los nuevos integrantes de BRICS plantean una continuidad con la jerarquización de la diplomacia china, donde estos países ya contaban con el estatus de socios estratégicos, especialmente en materia energética.

Tabla 1. Nuevos países miembros de BRICS y su jerarquización en la diplomacia china. Tipo de Asociación Estratégica, año y foco de la cooperación energética.

País	Tipo de Asociación	Año	Cooperación en materia energética	Miembro de BRI
Arabia Saudita	Asociación Estratégica Integral	2022	<ul style="list-style-type: none"> - Promoción del desarrollo de la energía eólica y otras fuentes de energía renovable (State Council, 2022). - Promoción de estabilidad del mercado de petróleo global (State Council, 2022). 	Si
Egipto	Asociación Estratégica Integral	2018	<ul style="list-style-type: none"> - Cooperación en transición energética, industrias verdes y tecnologías bajas en carbono (MFA PRC, 2022). 	Si
Emiratos Árabes Unidos	Asociación Estratégica Integral	2018	<ul style="list-style-type: none"> - 2019: Apoyo a la política de una sola China, y espera fortalecer los lazos estratégicos en la cooperación pragmática (State Council, 2019). - 2022: Fortalecer la cooperación en áreas como industria, energía, e inversión, para obtener más resultados en Medio Oriente (EPCR, 2022). - 2023: Se firmaron MOUs para la cooperación en energía nuclear (Reuters, 2023). 	Si
Etiopía	Asociación Estratégica Integral	2023	<ul style="list-style-type: none"> - Elevaron su asociación a una “all-weather strategic partnership” (BAR Portal, 2024). - Ambos países crean un Joint Renewable Energy Research and Extension Center, para estudios de energía para el desarrollo de este sector en Etiopía. (BAR Portal, 2023). 	Si
Irán	Asociación Estratégica Integral	2021	<ul style="list-style-type: none"> - El MOU se centra en las capacidades y perspectivas para la cooperación bilateral entre los dos países en diversas áreas, incluidos los campos económico y cultural, entre otros (MFA Iran, 2021). - Xi Jinping señaló la importancia de la estabilidad en el Medio Oriente para salvaguardar la paz mundial, promover el desarrollo económico global y asegurar un suministro estable de energía (MFA PRC, 2023). 	Si

Fonte: elaboração própria com base em informações fornecidas pelo Conselho de Estado (2018, 2019, 2022), Iniciativas Verdes Sauditas e do Médio Oriente (sf), EPCR (2022), Portal BAR (2023), MFA Irão (2021).

La relación de China con los países del Golfo, tras casi dos décadas de cooperación en materia de inversión en el sector del petróleo y el gas, brindó la oportunidad de profundizar y diversificar la cooperación en el sector de las energías renovables. Esto coincide con el interés de los países del Golfo, donde destacamos Arabia Saudita y Emiratos Árabes Unidos, por descarbonizar sus redes eléctricas y promover un liderazgo regional e internacional en el proceso de transición energética global (Al-Sulayman and Alterman, 2023).

Respecto a la **AEI con Arabia Saudita**, esta fue firmada en 2022. El MOU articuló los objetivos de la Iniciativa de la Franja y la Ruta y el plan Visión 2030 Arabia Saudita. Arabia Saudita reafirmó su compromiso con el principio de one-China, y sus instituciones son bienvenidas a

participar de la asociación de inversión y energía del BRI. En materia energética, realizaron un acuerdo en particular para ello, en el que ambas partes se comprometieron a promover el desarrollo de la energía eólica y otras fuentes de energía renovable y proyectos relacionados (State Council, 2022). A su vez, reconocieron la importancia de la estabilidad del mercado energético y el papel que juega Arabia Saudita en ello (State Council, 2022). En relación con lo anterior, China reconoció la Iniciativa Verde de Oriente Medio (en inglés Middle East Green Initiative) y la Iniciativa Verde de Arabia Saudita (en inglés Saudi Arabia Green Initiative), las cuales están basadas en la integración de la protección ambiental, la transición energética y programas innovadores de sostenibilidad para un futuro verde (State Council, 2022; Saudi & Middle East Green Initiatives, s.f.). A partir de ello, ambos países instan a los países desarrollados a asumir sus responsabilidades históricas y cumplan sus compromisos para hacer frente a los desafíos climáticos, mediante el financiamiento, tecnología y desarrollo de capacidades (State Council, 2022).

La **AEI entre China y Egipto**, fue firmada en 2018, basada en el rápido crecimiento y la fuerza que han tomado las relaciones bilaterales entre ambos socios, la cual se considera hasta el momento como una de las más avanzadas. El foco de esta AEI avanzada, se encuentra en la promoción de las inversiones para fortalecer el desarrollo de la infraestructura egipcia (State Council, 2018). En este sentido, China espera que Egipto pudiese generar políticas fiscales preferenciales para facilitar las inversiones, mientras que Egipto espera que China aproveche las ventajas de su ubicación geográfica para explotar de forma conjunta mercados europeos, africano y asiáticos (State Council, 2018).

Los **EAU y China** firmaron una AEI en el año 2018. En este marco, ambos países destacaron la trayectoria de sus 35 años de relaciones diplomáticas, y además, China espera el aumento de las inversiones de EAU debido a su enorme potencial de mercado (State Council, 2019). Los EAU defienden la política de una sola China, y esperan fortalecer los vínculos para mejorar los resultados de la cooperación pragmática. A su vez, buscan expandir la cooperación en materia de industria, energía, inversión, alta tecnología, finanzas, así como investigación, desarrollo y producción de vacunas y medicamentos (EPCR, 2022). En el ámbito energético, ambos países firmaron tres acuerdos de cooperación, enfocados principalmente en energía nuclear. En este sentido, EAU busca obtener el 6% de su energía de fuente nuclear como parte de su plan para 2050 (Reuters, 2023).

En cuanto a la **asociación con Etiopía**, ante los históricos avances en sus relaciones bilaterales, en 2023 estos países decidieron elevar sus vínculos hacia una “all-weather strategic partnership”. Esto implica profundizar la asociación en ámbitos diversos como: intercambios diplomáticos, desarrollo de capacidades, transferencia de conocimientos, e intercambios socioeconómicos (BAR Portal, 2023). En el marco de la cooperación energética, desarrollaron conjuntamente con el apoyo del PNUD, un Centro de Investigación y Extensión para facilitar y mejorar el acceso a tecnologías de energías renovables (BAR Portal, 2023).

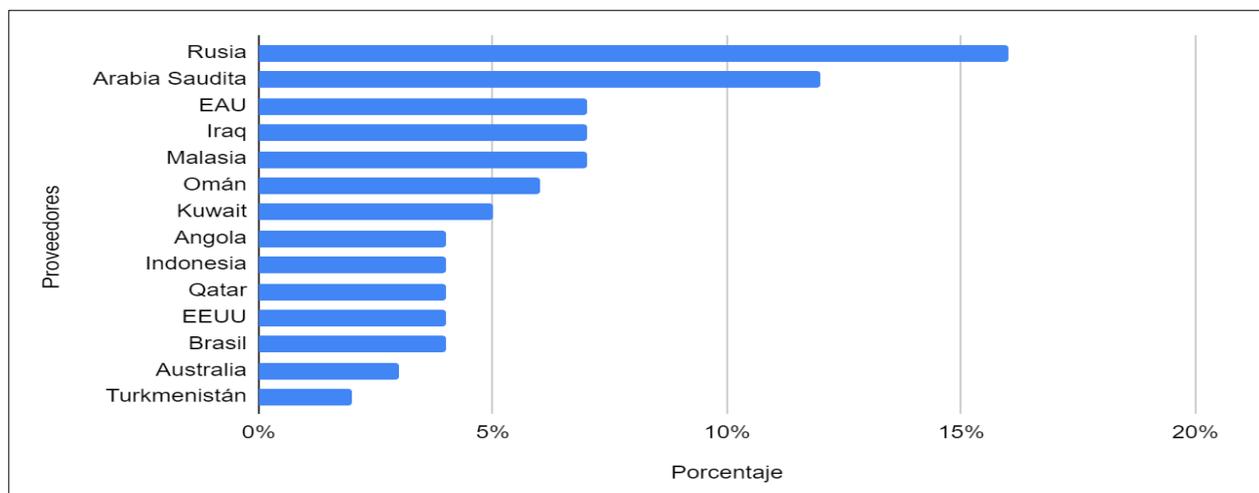
Finalmente, **China e Irán** comenzaron a discutir la asociación estratégica en 2016, y elevaron a AEI en 2021. El MOU se focaliza en diversas áreas, incluidos los campos económico y cultural, entre otros, y hace hincapié en la importancia de estas relaciones para la prosperidad de ambas naciones (MFA Iran, 2021). China considera de vital importancia la estabilidad en la región de Medio Oriente. La cooperación con un actor de peso como Irán es una garantía para el suministro estable de energía (MFA PRC, 2023).

4.2. Evolución del comercio bilateral en recursos energéticos

El ascenso de China la posicionó como uno de los referentes del sector energético. En los últimos años, ha asumido un mayor compromiso de inversión en energías limpias, por encima del conjunto de economías emergentes y en desarrollo de cara al 2030 (IEA, 2022). Aunque no domina la extracción de materiales críticos, posee una capacidad de refinamiento mayor al 50% global en aluminio, cadmio, litio, indio y silicio, además de ser el mayor productor de tierras raras. Es el principal productor de componentes fotovoltaicos para energía solar, uno de los más importantes proveedores de turbinas eólicas, y concentra la mayor parte de la fabricación de baterías de litio (Bian *et al.*, 2024). Ello lo convierte en el mayor exportador de este producto después de Estados Unidos, en el principal exportador de módulos de paneles solares ensamblados (76%), y en uno de los mayores proveedores de componentes para turbinas eólicas¹⁶ (27%) (UN Comtrade, 2024).

Este liderazgo también revela una contracara importante. China se convirtió en un gran consumidor mundial de petróleo y gas, razón por la cual ha profundizado su asociación con proveedores de peso para su abastecimiento (Gross, 2020). En el año 2016, se convirtió en el primer importador de combustibles minerales. Desde entonces, el país fortaleció su primacía dentro de las compras globales del rubro. Para 2022, superaron en un 65% las compras norteamericanas, en un 90% las de India, y en un 100% las de Japón (UN Comtrade, 2024).

Gráfico 1. Principales proveedores de combustibles minerales de China para 2022 (en porcentajes).



Fuente: Elaboración propia en base a datos de UN Comtrade (2024).

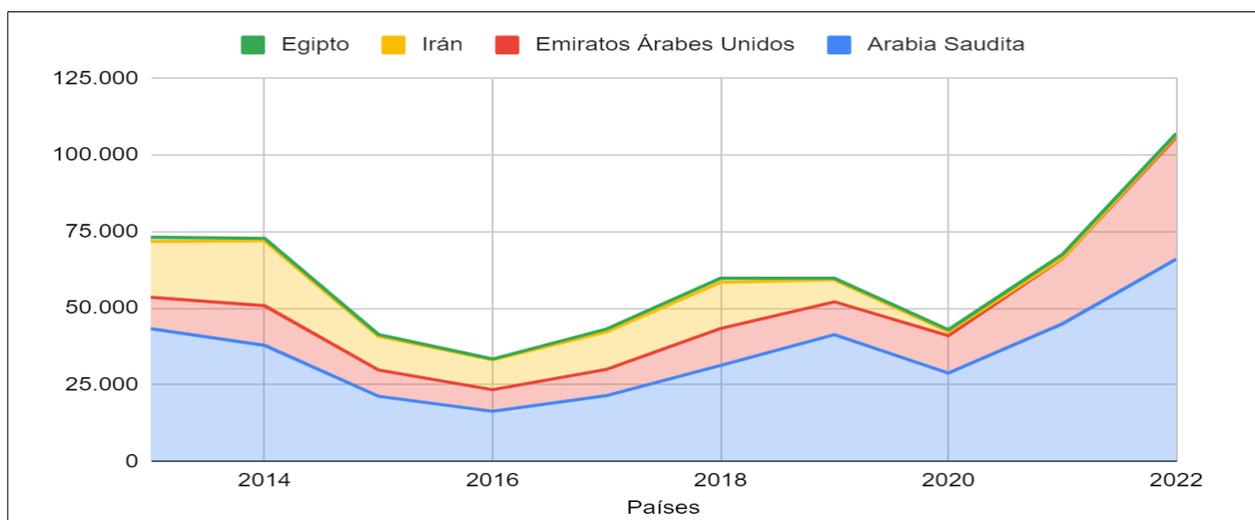
¹⁶ Elaboración propia en base a datos agregados de UN Comtrade (2024), para los rubros de: grupos electrógenos de energía eólica (850231), sus partes (8503), los demás motores y máquinas motrices (841280) y sus partes (841290).

La evolución del peso de China en el mercado de combustibles minerales manifiesta su dependencia creciente del abastecimiento energético. Mientras que en 2013 el rubro se llevó poco más del 16% del valor de las importaciones chinas, hacia 2022 alcanzó un peso cercano al 20% del total de sus compras, lo que se tradujo en importaciones cercanas a los 535 mil millones de dólares. Sus principales proveedores ese año fueron Rusia (16%), Arabia Saudita (12%), Emiratos Árabes Unidos, Iraq y Malasia (7% cada uno). Juntos representaron la mitad de sus importaciones totales en 2022.

El análisis de las relaciones comerciales de China con los nuevos integrantes de BRICS aporta algunas claves para entender el lugar que ocupan como proveedores energéticos y como receptores de insumos para la transición. Aunque la magnitud y la composición de los intercambios ha variado, varios miembros de BRICS han afianzado su papel como proveedores energéticos y como receptores de insumos y almacenamiento para energía solar y eólica.

Los lazos comerciales con Arabia Saudita ya revestían cierta importancia en 2013. Su participación relativa en ese entonces alcanzaba el 2,7% de las importaciones chinas totales, siendo el décimo proveedor de China (53 mil millones de dólares). Desde entonces, se registran varias caídas en los montos absolutos importados. Sin embargo, para 2022 volvió a representar un 3% de las compras totales de China, con 78 mil millones de dólares. Su relevancia fue menor como destino de las exportaciones chinas, pasando de 19 mil millones a 38 mil millones de dólares y del 0,8% al 1,1% en términos relativos entre 2013 y 2023.

Gráfico 2. Importaciones chinas de combustibles desde los nuevos miembros de BRICS entre 2013 y 2022 (en millones de dólares)¹⁷.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de UN Comtrade (2024).

¹⁷ Etiopía no figura en el gráfico 2 por no contar con exportaciones relevantes en el rubro de combustibles minerales hacia China para el periodo analizado.

Arabia Saudita es el principal exportador mundial de combustibles. Del total importado por China desde este país, el 85% correspondió a este rubro. En 2013 ocupaba el primer lugar en el mercado chino de combustible, concentrando el 13,7% de sus compras en el rubro con 43 mil millones de dólares. Aunque los importes desde este país descendieron con la caída de compras totales de combustibles hacia 2016, los flujos ascenderían hasta 66 mil millones de dólares en 2022. Esto lo consolidó como el segundo exportador de combustible detrás de Rusia, ocupando un 12,3% del mercado chino.

En las exportaciones chinas de componentes tecnológicos, Arabia Saudita no representó un socio de mucha gravitación. Las ventas de células fotovoltaicas fue el rubro más destacado, aumentando al 0,5% del total exportado por China para el acumulado 2021-2022. Aunque no se trató de un valor destacable, se posiciona como el segundo mayor receptor dentro de los nuevos miembros de BRICS. Menor fue su desempeño en la adquisición de baterías de litio y de componentes de tecnología eólica, con valores aproximados al 0,1% de las ventas chinas. Mientras que el primer rubro pierde peso relativo a lo largo de la década, el segundo asciende en línea las ventas chinas globales.

Emiratos Árabes Unidos tuvo una participación menor en las importaciones chinas, pero mostró un crecimiento sostenido a lo largo de la década. En 2013 representaba el 0,7% de las compras chinas, totalizando 13 mil millones de dólares. Los montos no escalaron demasiado hasta el 2021. Para el año siguiente, las compras desde este país alcanzaron 45 mil millones de dólares y un 1,7% del peso relativo sobre el total. Las exportaciones desde China, por su parte, pasaron de 33 mil millones a 54 mil millones de dólares, y su participación en las ventas chinas osciló en torno al 1,5% del total.

En 2022, la federación ocupó el sexto lugar como exportador de combustible en el mundo, siendo el tercero en Asia. Durante el periodo analizado, se observó un crecimiento notable de sus ventas energéticas a China. En 2013, el país ocupaba el décimo puesto en la lista de proveedores chinos, con 10 mil millones de dólares de ventas. En los últimos dos años, se produjo el mayor salto de las compras de este producto desde EUA, pasando a 21 mil millones en 2021 y a poco menos de 40 mil millones de dólares en 2022. Esto representó un 88% del total importado por China desde este país. Esto le permitió escalar del 3,3% al 7,4% de las compras chinas de combustible en toda la década, ubicándose en el tercer puesto de la lista.

Tabla 2. Exportaciones chinas de insumos energéticos hacia los nuevos miembros de BRICS para 2013-2014 y de 2021-2022 (en miles de dólares).

Países	Paneles solares		Baterías de litio		Compuestos eólicos	
	2013-2014	2021-2022	2013-2014	2021-2022	2013-2014	2021-2022
Arabia Saudita	10.503	339.045	464	515	12.720	31.750
EAU	47.941	1.174.947	3.286	16.690	39.008	127.814
Egipto	6.672	162.053	495	5.318	27.908	82.012
Etiopía	359	5.592	4	9	247.530	30.784
Irán	212.580	43.357	3.060	1.876	85.398	36.967
Mundo	35.148.241	75.903.913	358.612	911.179	10.399.838	22.177.861

Fuente: Elaboración propia en base a datos de UN Comtrade (2024).

A diferencia de la monarquía saudí, los EAU constituyeron un receptor creciente de tecnología energética. Se ubicaron en el 11° país comprador de módulos fotovoltaicos en 2022, alcanzando más de mil millones de dólares para los últimos dos años. El ascenso también se registró en las baterías de litio, alcanzando el 12° puesto en las exportaciones totales de China en el rubro para 2022. Esto significó un salto al 2% de las ventas totales de China en el sector para el acumulado 2021-2022. Aunque su peso relativo fue menor en componentes eólicos, los EAU lideraron la región en compras de este producto con un millón de dólares para ese bienio.

En el caso de Irán, se registra una importante caída como proveedor de bienes a lo largo de la década. En 2013, registró unos 25 mil millones de dólares, representando el quinto proveedor de China en combustible. Sin embargo, los importes se precipitan hasta los 6 mil millones de dólares en 2022. El retroceso significó una caída del 1,3% al 0,2% sobre el total importado por el mercado chino. Las exportaciones, por su parte, también perdieron peso, pero a un ritmo mucho menor. Entre 2013 y 2022, las ventas a Irán pasaron de representar del 0,6% al 0,3% del total exportado por China, lo que supuso una caída de 5 mil millones de dólares.

Parte de la responsabilidad es atribuible al endurecimiento de las sanciones norteamericanas contra puertos y refinerías de petróleo iraníes en 2019. Irán pasó de ser el quinto exportador a desaparecer de la lista de los proveedores. En 2013, el país abastecía el 5,8% de las importaciones energéticas, con más de 18 mil millones de dólares. A partir del 2019, se produjo un descenso de al menos el 50% de los flujos desde este país. Empero, se estima que las exportaciones de petróleo a China no han cesado, sino que se han canalizado por medios informales (Fernández, 2023).

Las importaciones de tecnología energética en Irán han tenido un comportamiento errático. Las ventas de módulos solares desde China superaban a las de Emiratos Árabes Unidos

en 2013 y 2014, con sumas de 200 millones de dólares. Esta primacía empezó a ser disputada en los años siguientes, desplazando a Irán a partir de 2017 y terminando relegado para 2022. Algo similar sucedió con las baterías de litio, ocupando el segundo lugar del grupo analizado como destino de ventas en los primeros años. Incluso alcanza el 3% de las ventas chinas de este producto en 2016. Desde entonces, comienza un retroceso que lo desplazan frente a los restantes socios. Los importes para motores y generadores para energía eólica también descendieron, aunque mantuvieron un peso mayor a otros países analizados.

El comercio chino con Egipto revistió una posición mucho más relegada en relación a los otros socios. Según los datos de China, las importaciones desde este país se precipitaron a apenas mil millones de dólares en 2022. Sin embargo, los reportes egipcios mostraron una divergencia con esos importes, registrando 1,7 mil millones de dólares en sus ventas hacia China. Con respecto a las exportaciones china hacia el país africano, se registró un ascenso constante en sus valores de 8,4 mil millones a 17 mil millones de dólares entre 2013 y 2022. Según los datos egipcios, China pasó a representar el 14% del total de importaciones egipcias, lo que la convirtió en el principal importador y una fuente significativa de déficit comercial.

Egipto nunca ocupó un lugar relevante como proveedor de combustible para China. Siguiendo los datos de China, el país mostró una gran volatilidad a lo largo de la década. En promedio, Egipto exportó unos 800 millones de dólares de combustible. Ello representó menos del 0,3% del total importado por China en ese rubro. Los reportes egipcios, por su parte, indican que las exportaciones de combustibles a China representaron en promedio unos 500 millones de dólares en toda la década, lo que se tradujo en un 7% del total de sus ventas en el rubro. Empero, el comercio con Egipto estuvo lejos de alcanzar su potencial. Con 8 mil millones de dólares según sus registros, los combustibles constituyen la principal exportación del país para 2022. Pese a los escasos importes relevados, China se posicionó como el quinto mayor comprador de Egipto en el último año analizado.

En insumos tecnológicos, Egipto fue el país de mayor crecimiento relativo en la década entre los nuevos BRICS. En células fotovoltaicas, el país pasó de compras prácticamente nulas a valores en torno a 162 millones de dólares en el acumulado de 2021 y 2022. El crecimiento también se registró en la compra de baterías de litio, superando los 5 millones de dólares en los últimos dos años y consolidándose como el segundo destino dentro de los socios analizados. Los productos en los que más se destacó fueron los componentes para generadores eólicos, llegando a 82 millones de dólares para el bienio 2021-2022. Al igual que en las baterías de litio, se consolidó en la segunda posición dentro del grupo de países analizados.

Etiopía fue el socio de mayor asimetría en relación a los importes de los socios restantes. De acuerdo a los datos reportados por China, las importaciones etíopes promediaron los 380 millones de dólares entre 2013 y 2022, mientras que las ventas chinas promediaron los 2,5 mil millones de dólares. Aunque el comercio con este país no fue significativo para China, sí lo fue para el saldo comercial de Etiopía. China representó su segundo destino de exportaciones, con un 12% sobre el total de sus ventas en 2013. Esta posición se ve deteriorada en estos 10 años, bajando a

poco más de 4% para 2022. En cuanto a las importaciones etíopes, China se consolidó como el principal proveedor de la década, con una participación en torno al 30% para el periodo analizado. Esto resultó en un importante déficit comercial con el país asiático, llegando a representar un tercio del saldo negativo en su balance externo.

En materia de combustibles, Etiopía es el único país analizado que no cuenta con exportaciones relevantes en combustibles. La mayoría de las ventas de este país se concentran en café e infusiones, seguido por hortalizas, semillas oleaginosas y minerales. Su papel tampoco fue destacado en el abastecimiento chino de tecnologías para energías alternativas. Sin embargo, el país supo liderar las importaciones chinas de componentes eólicos. Aunque su peso en las ventas chinas se ha deteriorado, los montos se mantienen en valores altos para este rubro. Los paneles solares y las baterías de litio han aumentado su participación, pero sin alcanzar un peso significativo en este periodo.

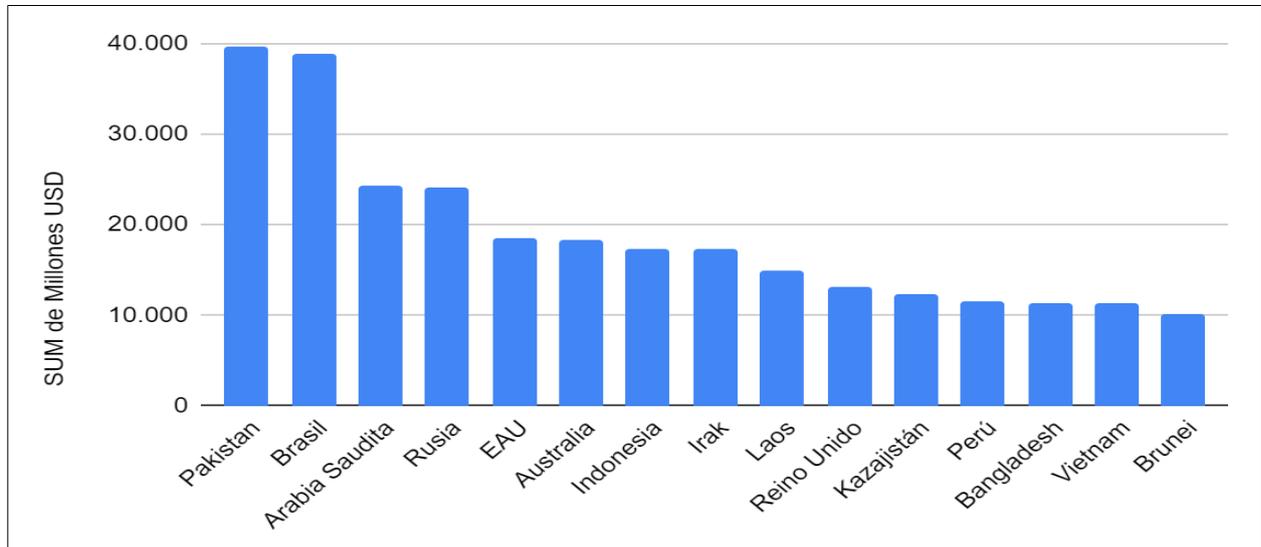
4.3. Financiamiento chino de proyectos de infraestructura energética

La inversión externa de China se ha convertido en uno de los pilares de su diplomacia económica hacia el Sur Global a partir del 2013. Ya sea bajo el paraguas de la *BRI* o a través de organismos multilaterales impulsados como el *Asian Infrastructure Investment Bank* (AIIB), el financiamiento externo se instaló como una estrategia dual para hacer frente a los desafíos económicos internos y para atender las brechas en materia de infraestructura crítica que aquejan al mundo en desarrollo (Rubiolo y Busilli, 2021). Un eje central de la *Belt and Road* ha sido la inversión energética, con erogaciones que representaron al menos un tercio del total invertido y con una gran proporción destinada a los sectores hídrico, eólico y solar¹⁸ (AEI, 2024). El financiamiento bajo el auspicio del AIIB también se articula con esta política, destacándose “Infraestructura Ecológica” como eje para la transición hacia energías limpias (AIIB, 2024a).

En el periodo 2013-2023, se registraron 1,7 billones de dólares de financiamiento en inversión y construcción. La energía se posicionó como el rubro más relevante en esa década, con 523 mil millones de dólares y más de un 30% sobre el total acumulado para esa década. Otros sectores significativos fueron transporte (21% del total), inmuebles (10%), metalíferos (7%) y agricultura (5%). En concreto, el sector energético se consolidó como un destino estratégico para el financiamiento chino entre 2013 y 2023. Los mayores receptores de capital coinciden con grandes comerciantes de grupos energéticos, entre los que se incluyen: Pakistán, Brasil, Arabia Saudita, Rusia, Emiratos Árabes Unidos y Australia (AEI, 2024).

¹⁸ Ejemplo de ello fue la inversión de Jinko Power para la construcción de una planta solar fotovoltaica en Arabia Saudita en 2022, con un costo estimado de 210 millones dólares (AEI, 2024).

Gráfico 3. Principales receptores de inversiones chinas para el sector energético. Acumulado 2013-2023 (en millones de dólares).

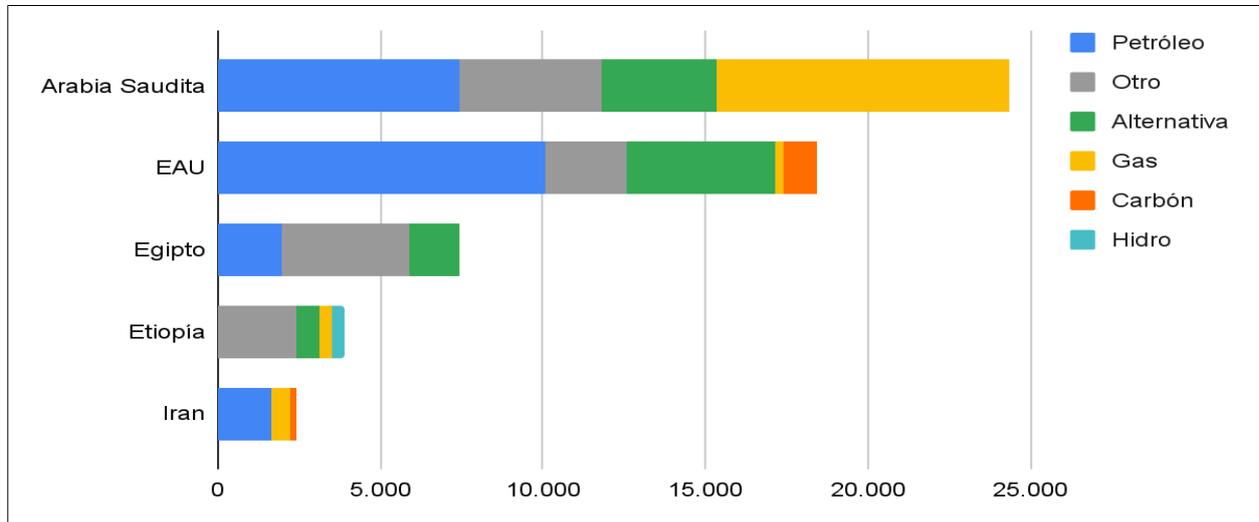


Fuente: Elaboración propia en base a datos del American Enterprise Institute (2024).

Si se analiza por región, los datos arrojan que el Medio Oriente y el Norte de África ocuparon un lugar central en el financiamiento energético. Estas representaron el 17% de los capitales acumulados entre 2013 y 2023, con Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos, Irak y Egipto a la cabeza. El principal destinatario corresponde a Asia Occidental, con un 23% de los flujos. Aquí se incluyeron principalmente a Rusia y Pakistán. Aunque Irán también se contó dentro de este grupo, mantuvo un lugar marginal como receptor de capitales en su región. Le siguieron las regiones de Sudamérica y el Este de Asia, mientras que el quinto lugar le correspondió al África Subsahariana. Dentro de este grupo, Etiopía ocupó el sexto lugar, por detrás de Angola, Nigeria, Zimbabue, Uganda y Mozambique.

Se evidencia que la mayoría de los nuevos integrantes de BRICS ya ostentaban un rol preponderante como receptores de financiamiento chino. Arabia Saudita registró el mayor importe acumulado y un total de 43 proyectos registrados. Las energías alternativas corresponden al menos a 8 de estas iniciativas, con un financiamiento cercano a los 3.540 millones de dólares. Esto le permitió posicionarse entre los principales receptores en este subsector (AEI, 2024). Algunas iniciativas dan cuenta de una cooperación más profunda, como lo atestigua la construcción de la planta solar en Al Shuaiba, o los acuerdos con ACWA para la construcción de una planta gasífera en Uzbekistán junto al Fondo de BRI (Vaidya, 2023).

Gráfico 4. Inversiones chinas en sectores energéticos hacia nuevos miembros de BRICS, acumulado 2013-2023 (en millones de dólares)¹⁹.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de American Enterprise Institute (2024).

Emiratos Árabes Unidos se posicionó a continuación con 22 proyectos. Al menos 5 de ellos se destinaron a energías alternativas, contabilizando 4.590 millones de dólares. Estos incluyen al proyecto Al Dhafra, la mayor planta solar del mundo (Ling Xin, 2023). Le siguieron las inversiones a Egipto, con 9 proyectos por una suma de 7.460 millones de dólares. Al menos 6 se destinaron a energías alternativas, contabilizando 1.590 millones de dólares (AEI, 2024). A su vez, el país norteafricano cuenta con financiamiento del AIIB por 210 millones de dólares para construir plantas solares en Asuán (AIIB, 2024b).

Los valores para Etiopía e Irán fueron menores en el rubro energético. Etiopía contabilizó 10 proyectos por 2.470 millones de dólares, con 4 destinados a sectores alternativos e hidroeléctricos por un total de 880 millones de dólares. Su peso relativo en la región cambia si se contemplan sectores como transporte, inmuebles y agropecuarios, convirtiéndose en el segundo receptor para África Subsahariana detrás de Nigeria (AEI, 2024). También registra capitales chinos en las plantas eólicas Adama del 2013 y Aysha del 2017 (Boston University, 2023). Irán, por su parte, sólo contabilizó 4 proyectos con financiamiento por 2.420 millones de dólares. Sus inversiones escalan hasta 13.500 millones de dólares si se cuentan los capitales en transporte, metalíferos, servicios públicos y químicos (AEI, 2024). A ello deben añadirse otros compromisos, incluyendo garantías de abastecimiento hasta 2045 a cambio de inversiones industriales, un ferrocarril de Teherán a Mashhad, y la reactivación de un oleoducto bordeando el estrecho de Ormuz (Schulz, 2020).

¹⁹ La categoría "Otro" incluye a subsectores energéticos que no se encontraban aclarados en la base de AEI (2024).

5. REFLEXIONES FINALES

La creciente prominencia de China en el ámbito energético se enmarca en su proceso de modernización económica. A su vez, refleja una nueva filosofía de desarrollo impulsada por Xi Jinping, la cual prioriza la sostenibilidad y el bienestar de las personas, contenidas en el “Pensamiento de Xi Jinping”.

El ascenso de China conlleva un compromiso cada vez mayor en la gobernanza internacional, mientras busca conciliar los desafíos de su modelo productivo con un liderazgo en la transición energética global. Como se manifestó, la reciente inclusión de Arabia Saudí, Emiratos Árabes Unidos, Irán, Egipto y Etiopía en el Foro de los BRICS ha generado debates internacionales y se encuentra estrechamente vinculada con la política exterior de Beijing.

En este sentido, la utilización de asociaciones estratégicas como herramienta de diplomacia económica ha permitido institucionalizar vínculos y garantizar la defensa de los intereses estratégicos chinos a largo plazo. La jerarquización de los vínculos en asociaciones estratégicas más elevadas va en línea con la profundización de las relaciones económicas bilaterales. Para Beijing, la prioridad concedida a la gestión de su seguridad energética se devela en su dependencia del abastecimiento externo de combustibles y en su interés por controlar la provisión de insumos para energías alternativas en estos países. Por otra parte, se refleja en su posicionamiento como inversor de peso para infraestructura energética tradicional y no tradicional.

Sin embargo, las relaciones bilaterales muestran particularidades. Por un lado, Arabia Saudita y Emiratos Árabes Unidos, se han convertido en dos de los principales proveedores de combustibles de China. Arabia Saudita y Emiratos Árabes fueron los principales receptores de capitales en Medio Oriente, con gran peso de sectores alternativos en los flujos emiratíes y en línea con la composición de su comercio. Egipto, por su parte, aunque no jugó un papel relevante como abastecedor energético de China, es un socio importante en materia de energía eólica y de baterías de litio, que lo posicionaron en el segundo lugar entre los nuevos integrantes de los BRICS y cuarto receptor de financiamiento chino en Medio Oriente y el Norte de África.

Irán y Etiopía representan dos casos peculiares. Irán supo ser el quinto proveedor de combustible del mercado chino en 2013. Aunque el financiamiento registrado fue escaso, los avances en cooperación energética de los últimos años proyectan una imagen diferente sobre su importancia relativa. Etiopía, por su parte, no es un país exportador de petróleo. Aun así, los proyectos energéticos con financiamiento y productos chinos fueron apreciables, incluyendo granjas eólicas e infraestructuras complementarias para este sector.

La inclusión de estos nuevos miembros en los BRICS, socios estratégicos de China, refleja el interés de Beijing por liderar la transición energética, articulando el plano bilateral y multilateral, y fortaleciendo a los BRICS como nodo central de esta transformación. Al mismo tiempo, refuerza la cuestión multilateral de la gobernanza energética y posiciona a China como un líder de los

emergentes. Sin embargo, no sólo Beijing persigue intereses a través de la ampliación. Mientras algunos de los miembros originarios son exportadores de energía y otros importadores netos, la incorporación de estos países ofrece una oportunidad para explorar el comercio de energía intra-BRICS reduciendo la dependencia y contribuyendo a fortalecer la seguridad energética de sus miembros, en un nuevo esquema energético en torno al Sur Global.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acharya, A. (2020). 'How coronavirus may reshape the world order', *The National Interest*, 18 de abril. Disponible en: <https://nationalinterest.org/feature/how-coronavirus-may-reshape-world-order-14597>
- AIIB (2024a). *Who We Are. Infrastructure for Tomorrow*. Overview. Disponible en: <https://www.aiib.org/en/about-aiib/who-we-are/infrastructure-for-tomorrow/overview/index.html> [Acceso en: 4 de julio. 2024]
- AIIB (2024b). *Egypt: Egypt Round II Solar PV Feed-in Tariffs Program*. AIIB Projects. Disponible en: <https://www.aiib.org/en/projects/details/2017/approved/Egypt-Egypt-Round-II-Solar-PV-Feed-in-Tariffs-Program.html> [Acceso en: 5 de abril. 2024]
- Al-Sulayman, F. ; Alterman, J. (2023). 'China's Essential Role in the Gulf States' Energy Transitions'. *CSIS Briefs*, Diciembre. Disponible en: https://csis-website-prod.s3.amazonaws.com/s3fs-public/2023-12/231211_Al-Sulayman_ChinaGulf_EnergyTransition.pdf?VersionId=ztRUfuvlcnXKzGt56QVZA00S4K8tsy2V [Acceso en: 5 de abril. 2024]
- American Enterprise Institute. (2020). *China Global Investment Tracker*. Disponible en: <https://www.aei.org/> [Acceso en: 5 de abril. 2024]
- Ball, J. (2020). 'The climate of chinese checks: Easing global warming by greening chinese infrastructure investment'. *Brookings Institution*. Disponible en: <https://www.brookings.edu/articles/the-climate-of-chinese-checks-easing-global-warming-by-greening-chinese-foreign-infrastructure-investment/> [Acceso en: 5 de abril. 2024]
- Banco Mundial (2016) 'Sources of the Growth Slowdown in brics'. *Global Weekly*, 8 de enero. Disponible en: <https://pubdocs.worldbank.org/en/815511571781187956/Global-Economic-Prospect-Box-3-1.pdf> [Acceso en: 5 de abril. 2024]
- Belt and Road Portal (2023). *Ethiopia, China launch UNDP-supported joint renewable energy research, extension center*. Disponible en: <https://eng.yidaiyilu.gov.cn/p/325437.html> [Acceso en: 5 de abril. 2024]
- Belt and Road Portal (2024). *Yearender: 2023 ushers in historic advancements in China-Ethiopia ties*. Disponible en: <https://eng.yidaiyilu.gov.cn/p/0Q19BGDL.html> [Acceso en: 5 de abril. 2024]
- Bian, L.; Diaku, S.; Miller, H.; Pierfederici, R.; Stern N.; Ward, B. (2024). 'China's role in accelerating the global energy transition through green supply chains and trade'. *The Grantham Research*

Institute on Climate Change and the Environment. Disponible en: <https://www.lse.ac.uk/granthaminstitute/wp-content/uploads/2024/02/Chinas-role-in-accelerating-the-global-energy-transition-through-green-supply-chains-and-trade.pdf> [Acceso en: 5 de abril. 2024]

Boston University (2023). *China's Global Energy Finance Database*. Disponible en: <https://www.bu.edu/cgef/#/intro> [Acceso en: 5 de abril. 2024]

Busilli, V. S. (2020). 'La Economic Statecraft de China en América Latina y el rol de las asociaciones estratégicas. El caso de la relación China-Argentina'. *Portes*, 14(28), julio- diciembre, pp. 57-78.

CCICED (2019). *Special Policy Study on Green Belt and Road and 2030 Agenda for Sustainable Development*. Policy Report. May. Disponible en: <https://cciced.eco/wp-content/uploads/2020/06/cciced-sps-green-belt-roads.pdf> [Acceso en: 4 de julio. 2024]

Delage, F. (2018). 'La Estrategia Asiática de Xi Jinping'. *Revista Del Instituto Español De Estudios Estratégicos*, (5), 17–52. Disponible en: <https://revista.ieee.es/article/view/271> [Acceso en: 5 de abril. 2024]

Dussort, M. N. (2017). 'Un abordaje del concepto "seguridad energética" a la luz de los desarrollos del género historia conceptual'. *Cuadernos de política exterior argentina*, (125), 3-17. Rosario.

Embassy of the People's Republic of China in Iceland (2022). *Xi Jinping Meets with Crown Prince Sheikh Mohamed bin Zayed Al Nahyan of Abu Dhabi of the United Arab Emirates*. Disponible en: http://is.china-embassy.gov.cn/eng/zgwj/202202/t20220207_10639616.htm#:~:text=The%20UAE%20is%20will ing%20to,fruits%20in%20the%20Middle%20East [Acceso en: 5 de abril. 2024]

Esteban, M. (2022). 'La política exterior de Xi Jinping tras el 20º Congreso: ¿podrá mantener Xi su hoja de ruta?'. *Elcano*, 21 de octubre. Disponible online: <https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/la-politica-exterior-de-xi-jinping-tras-el-20o-congreso-podra-mantener-xi-su-hoja-de-ruta/> [Acceso en: 5 de abril. 2024]

Feng, Z., and Huang, J. (2014): China's Strategic Partnership Diplomacy: Engaging with a Changing World. *European Strategic Partnerships Observatory*. Fride, Egmont. Working Paper, 8, 2-20.

Fernández, J. (2023). 'El secreto de Irán para esquivar las sanciones de EEUU: exportar petróleo a las 'teteras' de China'. *El Economista*. Madrid. Disponible en: <https://www.eleconomista.es/energia/noticias/12533839/11/23/el-secreto-de-iran-para-esquivar-las-sanciones-de-eeuu-exportar-petroleo-a-las-teteras-de-china.html> [Acceso en: 5 de abril. 2024]

García, C. (2021). 'China, potencia energética mundial. La paradoja de la transición energética china en un contexto de competición estratégica y post-pandemia'. *Revista IDEES*, 20 de abril. Disponible en: <https://revistaidees.cat/es/china-potencia-energetica-mundial-la-paradoja-de-la-transicion-energetica-china-en-un-contexto-de-competicion-estrategica-y-post-pandemia/#note-01> [Acceso en: 5 de abril. 2024]

Giaccaglia, C.; Calderón, E.; Dussort, M. N. y Marchetti, A. (2022). *Soplan nuevos vientos: ¿Tiempos nuevos para BRICS? Marcos conceptuales y pujas de poder en la negociación de la agenda internacional*. Rosario: UNR Editora.

Girard, B. (2022). 'La política energética de Xi Jinping: contradicciones y advertencias'. *The Diplomat*, 1 de noviembre. Disponible en: <https://thediplomat.com/2022/11/xi-jinpings-energy-policy-contradictions-and-caveats/> [Acceso en: 5 de abril. 2024]

Gross, S. (2020). 'The global energy trade's new center of gravity'. *Brookings Institution*. Disponible en: <https://www.brookings.edu/articles/the-global-energy-trades-new-center-of-gravity/> [Acceso en: 5 de abril. 2024]

IEA (2022). *World Energy Outlook 2022. Resumen Ejecutivo*. Disponible en: <https://www.iea.org/reports/world-energy-outlook-2022/executive-summary> [Acceso en: 5 de abril. 2024]

ITC (2024). *Trade Map*. Disponible en: www.trademap.org [Acceso en: 5 de abril. 2024]

La Nación (2023). 'El gobierno de Javier Milei oficializó que la Argentina no entrará a los Brics'. 29 de diciembre. Disponible en: <https://www.lanacion.com.ar/politica/el-gobierno-de-javier-milei-oficializo-que-la-argentina-no-entrara-a-los-brics-nid29122023/> [Acceso en: 5 de abril. 2024]

Li, Y.; Taube, M. (Eds.). (2019). *How China's Silk Road Initiative is Changing the Global Economic Landscape*. Routledge.

Ling Xin (2023). 'China engineers complete largest solar farm on Earth in UAE ahead of Cop28'. *SCMP*. Disponible en: <https://www.scmp.com/news/china/science/article/3242801/china-engineers-complete-largest-solar-farm-earth-uae-ahead-cop28> [Acceso en: 5 de abril. 2024]

Liu, C. y Urpelainen, J. (2021) 'Why the United States should compete with China on global clean energy finance'. *Brookings Institution*. Disponible en: <https://www.brookings.edu/articles/why-the-united-states-should-compete-with-china-on-global-clean-energy-finance> [Acceso en: 5 de abril. 2024]

Lobell, S. E.; Ripsman, N. M.; Taliaferro, J. W. (2009). *Neoclassical realism, the State, and foreign policy*. Cambridge, Reino Unido: Cambridge University Press.

Medeiros, E. (2009). 'China's Expanding Diplomatic Toolkit. China's International Behavior. Activism, Opportunism, and Diversification'. *RAND Corporation*, 61-92, vol. 850.

MFA Iran (2021). *Statement on "Document of Comprehensive Cooperation between Iran and China"*. Islamic Republic of Iran. Disponible en: <https://en.mfa.ir/portal/newsview/632866> [Acceso en: 5 de abril. 2024]

MFA PRC (2022). *Xi Jinping Se Reúne con Presidente de Egipto Abdulfatah al Sisi*. Ministerio de Relaciones Exteriores de la RPC. Disponible en: https://www.fmprc.gov.cn/esp/gjhdq/fz/2813/2815/202212/t20221211_10988823.html. [Acceso en: 5 de abril. 2024]

MFA PRC (2023). *Xi Jinping Holds Talks with Iranian President Ebrahim Raisi*. People's Republic of China. Disponible en:

https://www.mfa.gov.cn/mfa_eng/zxxx_662805/202302/t20230216_11025776.html [Acceso en: 5 de abril. 2024]

MFA PRC (2023). *A Global Community of Shared Future: China's Proposals and Actions (september, 26th)*. Disponible en:

https://www.mfa.gov.cn/eng/zxxx_662805/202309/t20230926_11150122.html [Acceso en: 5 de abril. 2024]

Nedopil, C. (2023). *Countries of the Belt and Road Initiative*. Shanghai, Green Finance & Development Center, FISF Fudan University. Disponible en: www.greenfdc.org [Acceso en: 4 de julio. 2024]

New Development Bank (2024). *Home*. Disponible en: <https://www.ndb.int/> [Acceso en: 5 de abril. 2024]

Nie, W. (2016). 'Xi Jinping's foreign policy dilemma'. *Contemporary Southeast Asia*, Vol. 38, No. 3, pp. 422-444.

Okano-Heijmans, M. (2011). 'Conceptualizing economic diplomacy: The crossroads of international relations, economics, IPE and diplomatic studies'. *The Hague Journal of Diplomacy*, 6(1), 7-36.

Oviedo, E. D. (2006): China: visión y práctica de sus llamadas relaciones estratégicas. *Estudios de Asia y África*, XLI: 3, 385-404.

Ramón-Berjano, C., J Malena y M Velloso. (2015). El relacionamiento de China con América Latina y Argentina. Significado de la alianza estratégica integral y los recientes acuerdos bilaterales. CARI, documento de Trabajo 96.

Reuters (2023). 'UAE signs nuclear energy cooperation agreements with China bodies'. Disponible en: <https://www.reuters.com/world/middle-east/uae-signs-nuclear-energy-cooperation-agreements-with-china-bodies-2023-05-07/> [Acceso en: 5 de abril. 2024]

Rubiolo, M. F.; Busilli, V. S. (2021). 'Diplomacia económica: Aproximaciones conceptuales y su aplicación en la política de Xi Jinping hacia el Sur Global'. *OASIS: Observatorio de Análisis de los Sistemas Internacionales*, (34), 127-150.

Saudi & Middle East Green Initiatives (s.f.). *Saudi Green Initiative Day 2024*. Disponible en: <https://www.greeninitiatives.gov.sa/> [Acceso en: 5 de abril. 2024]

Schulz, J. S. (2020). 'La asociación estratégica entre China e Irán: Transición geopolítica y nuevos escenarios para el orden mundial post Covid-19'. *IV Conferencia Mundial de Relaciones Internacionales*. 28-31 de octubre, Buenos Aires, Argentina. CEERI. Disponible en: https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.14497/ev.14497.pdf [Acceso en: 5 de abril. 2024]

State Council (2019). *Premier Li hails China-UAE partnership*. Disponible en: https://english.www.gov.cn/premier/news/2019/04/25/content_281476628569478.htm [Acceso en: 5 de abril. 2024]

State Council (2022). *China, Saudi Arabia issue joint statement*. Disponible en: https://english.www.gov.cn/news/international/exchanges/202212/10/content_WS6394234bc6d0a757729e44ba.html [Acceso en: 5 de abril. 2024]

Vaidya, S. (2023). 'Analysing China-Saudi Comprehensive Strategic Partnership'. *CiCM Insights*. ORCA. Disponible en: <https://orca.org/public/article/156/analysing-china-saudi-comprehensive-strategic-partnership> [Acceso en: 5 de abril. 2024]

Xi Jinping (2022). *Texto íntegro de Informe presentado por Xi Jinping ante XX Congreso Nacional del PCC*. Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China. Disponible en: https://www.fmprc.gov.cn/esp/wjdt/zyjh/202210/t20221026_10792080.html [Acceso en: 5 de abril. 2024]

Xi Jinping (2017). *Texto íntegro de Informe presentado por Xi Jinping ante XIX Congreso Nacional del PCC*. Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China. Disponible en: http://ar.china-embassy.gov.cn/esp/jrzg/201711/t20171103_4721909.htm [Acceso en: 5 de abril. 2024]

Zhang, J. (2015). 'China's new foreign policy under Xi Jinping: towards "Peaceful Rise 2.0"?' . *Global Change, Peace & Security*, 27(1), 5-19.

Zhang, X. (2016). 'Conceptualizing China's economic diplomacy: Conversion between wealth and power.' En *The New Economic Diplomacy*. pp. 158-171. Routledge.